



# GALICIA-LIBRE

PORTAVOZ DE LOS GALLEGOS LIBERTARIOS

Precio: 25 cts.

Año II. - Núm. 13

DIRECCION, REDACCION  
Y ADMINISTRACION:  
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 20 de enero de 1938



PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Trimestre ..... 2,25 ptas. Semestre ..... 4,50 ptas.  
Año ..... 9,00 » Extranjero, año. 20,00 »

## EDITORIAL

### Alrededor de nuestra reunión conjunta de Delegados representantes de las Agrupaciones de Gallegos Libertarios

En nuestro número anterior, desde estas mismas columnas, nos dirigíamos a cuantas Agrupaciones hermanas se encuentran funcionando en territorio leal. Abogábamos desde ellas por una reunión que permitiera asegurar y afirmar el camino empezado con presagios de socialización gallega.

No ha habido, ni hay programa preconcebido acerca de una organización que transforme la sociedad arraigada en nuestra región; pero eso sí, hay que prepararse en teoría y en práctica para crear después una nueva forma de vida que salve del légame en que se encuentran sumergidos los moradores de ella, bajo la opresión del capitalismo.

Hasta llegar a este proceso, largo camino nos espera; mas no se puede ocultar la influencia que tal comicio aportará al futuro esplendoroso del resurgimiento gallego.

Año de comicios el presente; se nos antoja a cual más transcendental. El Pleno Económico Ampliado de la C. N. T. en Valencia, continúa sus tareas; a él seguirá el Congreso Nacional de las Juventudes Libertarias.

Con ello se demuestra, no tan sólo a nuestros hermanos españoles, sino a todos los del orbe, que los anarquistas lejos están de ser aquellos seres concebidos a través de prejuicios sin fundamento. Confirman con sus enseñanzas, con causas eficientes, con sus hechos, el concepto clarividente que de la revolución tienen; y, sin en estos momentos no han sabido a veces colocarse en su puesto, téngase presente que la comprensión lo dictaba y las circunstancias lo imponían.

¡Cuántas se han repetido de diversa forma; que vivimos en días de compenetración, de unidad, de hechos no de polémicas! Esto explica la cesión de sus derechos por parte de nuestra Organización, puestos de servicio de un interés genérico, social; sin regatear esfuerzos ni sacrificios, con tal que redundasen al fortalecimiento del antifascismo.

Sería incurrir en grave responsabilidad, si nosotros no examináramos nuestra obra, para ratificarla, si al calor demoledor del debate se estimara conveniente; o para rectificarla, si su práctica se considerase inoportuna.

Importancia indudable tendrá mediamente para Galicia, nuestro acercamiento; e inmediata para todos cuantos gallegos nos encontramos luchando de diversa forma contra nuestro enemigo común: el capitalismo, la explotación, la esclavitud.

Nosotros, la Agrupación de Gallegos Libertarios de Madrid, llevaremos la buena voluntad de cumplir con el deber a nuestra reunión conjunta, y no dudamos de que las demás Agrupaciones hermanas alleguen su lealtad y abnegación como óbolo, como contribución a la liberación integral de Galicia, a la que, por necesidad, debe atenderse, prescindiendo de la eficacia que recobran nuestros ímpetus cuando pensamos en la familia abandonada y en el suelo que nos vio nacer, ultrajado y, al cual, debemos el sustento como a una madre. ¡Ingratos de aquellos que no aporten algo en su auxilio; serían indignos de llamarse gallegos! Mas sintiendo la emotividad y ternura, sensibilidad y humanismo de sus hijos, no dudamos, lo repetimos, deje de encontrar realidad; tenemos descontento el malogro de la predicha reunión que, por demás, ha sido la insistencia en la presente editorial.

Sabemos ya de quienes nos anuncian su visita; no queremos adelantarnos en augurar acontecimientos; pero a juzgar por el entusiasmo que ha despertado en todo gallego, las Agrupaciones, primero, y el portavoz GALICIA LIBRE, después, es lo sobrado para mostrarse francamente optimista en cuanto a su pronta celebración se refiere, así como a la brillantez de sus resultados.

Se procederá en ella a revisar cuanto se tenga hecho en cada Agrupación desde su nacimiento, y a sentar jalones comunes de aquí en adelante.

Conveniente es que todos reconozcamos la amplitud de los temas que en ella se estudiarán; pongamos todos los gallegos la atención en ella. No se tratarán asuntos que afecten solamente a la C. N. T.; sabido es que nuestros reglamentos tienden a la alianza sindical, y nuestros socios, en efecto, pertenecen algunos a la U. G. T., siendo los más de la C. N. T., no obstante, sin obstinarnos en mantener tales o cuales posiciones; de modo principal, todo cuanto incumba al antifascismo, ocupará preferentemente nuestra atención. Labor fecunda, preparación teórica y práctica a la vez, aunque se sobrentiende lógicamente, la atención primordial se fijará en la primera, por no hallarse un solo metro cuadrado de nuestro suelo, exento del fascismo.

Con toda la atención merecida se procurará destacar misiones decisivas, ya en la actualidad, y de cuyo enfoque dependerá nuestro futuro; para ello no se ha de renunciar a ningún medio de propaganda: Prensa, mítin, conferencias, charlas, etc. Difusión de estos medios hasta el prodigio, encaminada a divulgar nuestra existencia mediante nuestra voz y nuestra palabra escrita ha de llegar a nuestros paisanos, y que sepan que las Agrupaciones de Gallegos Libertarios, se han creado por ellos y para Galicia, para atender a los primeros materialmente y prepararlos ideológicamente a fin de alcanzar la libertad perdida la segunda, nuestra amada Galicia: dirección y administración de las empresas por ellos mismos, por los trabajadores; los Sindicatos han de controlar la vida económica. Las Federaciones de Industria han de dirigir la producción, las Federaciones Locales regularán el consumo; en suma, nuestra misión primordial es conseguir la aptitud necesaria en nuestros hermanos gallegos para que la vida económica de su región, en un mañana no lejano, sea regido por los auténticos trabajadores: por los Sindicatos.

¡Adelante! ¡Por nuestra reunión conjunta y por Galicia libre!

LA REDACCION

## ANTE UN PLENO MEMORABLE

### En Valencia ha comenzado sus tareas el Pleno Económico Ampliado de la C. N. T.

El secretario general, Mariano R. Vázquez, pronuncia un discurso elocuente en su apertura

En el teatro Serrano, de Valencia, y ante más de seiscientos representaciones de las Organizaciones confederales, ha dado comienzo el Pleno Económico Ampliado de la C. N. T., pronunciando en su apertura un magnífico discurso el secretario general de la misma, Mariano R. Vázquez, del que reproducimos los pá-

rafos más elocuentes de su disertación: «Después de año y medio de guerra revolucionaria, la C. N. T., por primera vez, se reúne en un comicio nacional; un comicio que tendrá gran importancia, porque en él se hará una revisión de todo lo acontecido, un examen de todo lo actuado, para sacar las experiencias de es-

ta lucha, y luego, en conclusiones definitivas, ir trazando el camino que seguirá desde hoy en adelante la Organización confederal en su labor constructiva. Vamos a demostrar que los Sindicatos, a pesar de los obstáculos, de las dificultades, de los insultos y diatribas de que

(Continúa en la página 2.ª)



¡¡Galicia mártir!! Entre los pueblos donde la bestia fascista operó con más crueldad, figura el de Betanzos (Coruña). El lápiz maravilloso del brigantino M. Crestar, interpreta fielmente en este dibujo toda la tragedia de que le hizo víctima la Guardia civil y falangistas. ¡Asesinos!

**GALLEGOS ugetistas y cenetistas: La unión hace la fuerza. - Por la liberación de Galicia, ingresad en las Agrupaciones de Gallegos Libertarios de Cartagena, Valencia, Barcelona y Madrid. En ellas existe la sección de simpatizantes no gallegos. - En ellas tenemos todos una misión que cumplir.**

Ayuntamiento de Madrid



## EL DESARROLLO DE NUESTRAS OPERACIONES

Información exacta de los partes del  
Ministerio de Defensa Nacional

## EJERCITO DE TIERRA

**Levante:** Día 9.—El enemigo, quebrantadísimo por sus continuas derrotas, apenas dió señales de vida en el frente de Teruel. Hubo únicamente ligera actividad de artillería y un bombardeo de la aviación fasciosa. El fascioso Rodríguez Suárez, gobernador de la ciudad, ha sido detenido.

Día 10.—Se mejoran las posiciones en el sector de La Muela de Teruel, cogiendo al enemigo 50 prisioneros. Tanto nuestra Aviación como la enemiga, han realizado diversos vuelos de reconocimiento y ametrallamiento de posiciones.

Día 11.—Transcurrió la jornada con escasa actividad en el frente de Teruel. Nuestras batería antiaéreas consiguieron derribar un trimotor enemigo entre Mina y Rubiales.

Día 12.—Se caracterizó esta jornada por la inactividad completa y absoluta de las unidades de tierra que operan en el frente de Teruel.

Día 13.—En el frente de Teruel no ha habido actividad digna de mención en las fuerzas de tierra.

Día 14.—Ha sido modificada a vanguardia nuestra línea en el sector del frente de Teruel.

Día 17.—El enemigo ha reanudado impetuosamente el movimiento ofensivo hacia Teruel. Inició un fuerte ataque hacia los altos de Celadas. Nuestra línea experimentó pequeña flexión al Sur del Petró.

**Frente del Este:** Día 9.—Al sureste de Zaragoza actuó la artillería con intensidad. En los sectores cercanos a Huesca, poco movimiento; tiroteos sobre posiciones de La Granja y a lo largo de la línea de Fuentes de Ebro.

Día 10.—Jornada tranquila. Por la línea de Tardienta y Fuente de Ebro, tiroteos con intervención de artillería.

Día 11.—Nuestra artillería causa severo castigo a las tropas fasciosas de los cuarteles de la Ermita de Salas y Castillo de la Figueruela.

Día 12.—La artillería republicana disparó contra concentraciones enemigas por el sector de Gállego, Mondo y al Norte de Huesca.

Día 13.—Más actividad que en días anteriores. El enemigo pretendió dificultar el paso a nuestros relevos. Por los sectores de Huesca fué por donde hubo más actividad. Se disolvieron concentraciones enemigas formadas en los alrededores de Campo Oliva. Al Este de Zaragoza las baterías leales destruyeron una caravana de automóviles que llevaban tropas.

Día 14.—Por el sector del Vedado, fuerte cañoneo. Desde Fuentes de Ebro a Fuendetodos, actividad bélica. Actuó la artillería por Mediana y Sillero.

Día 17.—Concentraciones grandes enemigas en la estación de Caldearenas y loma de Los Mártires (Alto Aragón), deshechas. Derroche de fusilería enemiga por Mediana, Fuentes y Sillero.

**Centro:** Día 14.—Ha sido modificada

a vanguardia nuestra línea en el sector de la Cuesta de la Reina.

Día 17.—Idem con la ocupación de las cotas 1.151 y 1.173, en Lontazo, y la 1.140 al noroeste de Sacecorbo (Guadalajara).

**Sur:** Día 9.—En el frente de Jaén, tiroteos de trinchera a trinchera.

Día 12.—Cañoneos y tiroteos de escasa importancia. El enemigo bate con preferencia cotas arrebatadas en días anteriores en el sector de Jaén.

## EJERCITO DEL AIRE

Día 9.—La aviación republicana realizó reconocimientos observando núcleos numerosos. En Teruel, un bombardeo de la aviación enemiga.

Día 10.—Tanto la aviación propia como la enemiga han realizado diversos vuelos de reconocimiento y ametrallamiento de posiciones.

Día 11.—Incurción por los alrededores de Barcelona, de la aviación enemiga, arrojando bombas en la barriada de San Andrés y Casa Antúnez, causando víctimas. La aviación fasciosa actuó, criminalmente, durante todo el día en el frente de Levante, bombardeando y ametrallando posiciones propias. Tres aviones fasciosos arrojan bombas explosivas e incendiarias sobre la huerta levantina, sin causar víctimas. Raid que siguieron hasta Valencia con propósito de bombardear Sagunto; frustrado por nuestras baterías antiaéreas, arrojaron su carga por los campos costeros, entre Castellón y Valencia. Por la tarde, tres aviones primero, y uno después, internándose en el mar, se dirigieron hacia Burriana, Sagunto, Oropesa, Castellón y Villarreal, donde dejaron caer algunas bombas, sin consecuencias.

Día 12.—Intensa actuación de las fuerzas del aire enemigas en el frente de Levante. La aviación fasciosa realizó diversos reconocimientos y bombardeó los pueblos de Cañete, Sarrión, Puebla de Valverde, Tortajada y Cuevas Labradas, ametrallando Alfambra. Nuestras fuerzas aéreas contrarrestaron su acción.

Día 13.—La aviación enemiga se mostró menos activa que ayer; efectuó bombardeos sobre Perales, carretera de Cuencas y carretera de Valencia a Teruel, a la altura de Puebla de Valverde. Tres aviones fasciosos hicieron una incurción sobre Reus y otra sobre los pueblos valencianos.

Día 14.—La aviación enemiga actúa en Levante sobre la retaguardia de nuestra primera línea y bombardea un tren sanitario en la estación de Rubielos de Mora.

Día 17.—Nuestras escuadrillas ametrallaron tropas rebeldes y entablaron combate con gran número de aparatos fasciosos. La batalla aérea fué dura. Se derribaron cinco aparatos enemigos. Nosotros perdimos dos. La aviación fasciosa bombardeó la población civil de San Vicente Calders (Tarragona), sin consecuencias.

el camino que nos hemos trazado y cuyas dificultades venimos venciendo desde el 19 de julio.

Si hoy tenemos que lamentarnos de que nuestra economía no se haya puesto aun a flote, no puede atribuirse ninguna culpa a los trabajadores ni a los Sindicatos, sino que la responsabilidad debe pesar sobre los que luego de prestar su apoyo, no han hecho más que poner trabas e inconvenientes al desarrollo de nuestra labor. Cuando hemos acudido en demanda de materias primas para realizar una superproducción, no se nos ha atendido. Cuando hemos tratado de valorizar productos y elevar la economía hundida, quebrantada por la traición de julio, se han fijado en que era una Federación de Industria, una organización colectiva la que iba a solicitar algo que era indispensable para obtener un beneficio para esa misma economía y se le ha negado toda cooperación y ayuda. No puede culparse a nosotros ni a los Sindicatos el que la economía de España no esté, incluso, en mejores condiciones que el 19 de julio de 1936. Vamos a demostrar, a través de este comicio, que somos capaces de vencer. Vamos a examinar la obra pasada y a establecer bases para el porvenir. Este Pleno se celebra para realizar obra constructiva, no para criticar ni para censurar. Con eso daremos una lección soberana a quienes no han sabido otra cosa que insultarnos y censurarnos.

Recomiendo a todas las Delegaciones que no pierdan de vista este propósito, y que, por lo tanto, procedan en las discusiones con serenidad y de una manera objetiva, que las palabras de unos no hieran a otros. Cada uno aportará razones, argumentos que puedan ser discutidos con argumentos y razones. Hemos de darnos cuenta de que al asumir la C. N. T. la responsabilidad de este acto, está pendiente de nosotros todo el proletariado. Ello puede tener repercusiones en nuestra lucha. Es muy posible que a esta hora ya hubiéramos batido al enemigo si por parte del proletariado internacional se nos hubiera prestado solamente el mismo apoyo que al enemigo presta el fascismo internacional.

Partimos del principio de que lo positivo es que los trabajadores laboren para que la economía pueda ser dirigida por ellos. Los Sindicatos tienen que estar a la altura de las circunstancias; los lugares de trabajo, en nuestras manos independizándonos en lo que sea posible de la política, que nada tiene que ver con la economía. Cada uno, cuando hable piense en la responsabilidad que contrae, porque se pretende dar soluciones a problemas que no representan el porvenir de la clase trabajadora. La guerra actual es una guerra revolucionaria. El capitalismo, el militarismo y el clero se han puesto enfrente del proletariado. Somos optimistas porque tenemos fe en la victoria definitiva, y tengamos en cuenta que el triunfo será la consolidación revolucionaria.

## DESDE CARTAGENA

## EL SOFISMA A LA ORDEN DEL DIA

La Iglesia católica-apostólica-romana-fascista, siguiendo su tradicional costumbre ha celebrado la Fiesta de los Reyes.

Los magnates de este centro de sofismas, que es la Iglesia, no quieren romper el hilo de la Historia, aunque fuerzas incontenibles de la evolución les obliguen a desviar su trayectoria secular.

Su papel está justificado, teniendo en cuenta que son los representantes de la «anticivilización», del oscurantismo y de la bestialidad.

Celebrado la Fiesta de los Reyes, no para rendir culto a una doctrina y a unos hombres, sino para perpetuar con su sello brutal la ignorancia y la esclavitud, las dos cosas por las cuales vienen luchando a través de los siglos, los dos postulados de su enclenque y raquítica filosofía; postulados que, para mejor llevarlos al camino de la realización, se unieron en concupiscente maridaje con los enemigos del progreso y la civilización: el fascismo.

Unos y otros—fascistas y predicadores del santo Evangelio—, haciendo gala de unos sentimientos jamás queridos, celebraron en la promiscuidad más despreciable el día consagrado por la Iglesia, rivalizando en celo para darle la máxima brillantez. No quisieron, por lo tanto, que faltasen los característicos juguetes para los niños.

Fueron las «radios» fasciosas, portavoces del sofisma y la mentira, las que lanzaron al espacio sus notas declamatorias. Quieren pasar ante el mundo, ciego aun ante la magnitud de nuestro drama, que ellos son los genuinos defensores de la indolente infancia.

RAPACINAS, qu'estades de festa,  
Ay! corré, conxenadas, corré,  
Mentras eu vou camiño da casa  
Soñ'ás arrastras  
Levando meus pés.

Gozá axiña dos vosos encantos  
Antre mentras non chega a velléz  
Eu tamen coma vos fun hermosa,  
Y agora non teño  
Máis que osos e pel.

Estes ollos qu'un tempo brilaron  
Co ese fogo qu'alcende o querer,  
Xa non teñen ni brillo, nin fongo,  
Nin bágoas siquira  
Por xá nada ter.

Eu tamen coma vos, raparigas,  
N'algun tempo esas ditas gocei,  
Y ó pensar n-este día, brincaba...  
¡Qué tempos aqueles,  
Acórdome ben!

Cando apenas o sol alumaba,  
Levantábam'a todo correr,  
E dempois de peital-os cabelos,  
Limpab'as magencias  
Pro logos as poer.

Ainda gardo no fondo da hucha,  
C'o mantelo qu'as festas levei,  
O refaixo y-o denque encarnado,  
Y-a cofia branquiña  
Que da xenio ver.

Y-ainda gardo no fondo da y-alma  
A lembranza do meu doce ben:  
Qu'eu tamen come vos tive amores,  
Amores que foron  
Pra máis non volver...

Era un mozo meu Xan ¡ay! qué mozo  
Alto, forte, garrido é cortes:  
Ainda ó vexo c'a sua monteira,  
Calzós e polainas  
E zocos nos pes.

Ainda ó vexo baixar a ruada  
C'a chaqueta botada ó través,  
E lucind'o chaleque de grana,  
De lenzo a camisa  
Limpiña de vez.

O chegar él, os mozos calaban  
Y-as miradas pousábanse n-el,  
Mentras Xan apoyado na moca,  
A mozos y-a vellos  
Saudaba cortés.

Comenzaba á total'o gaitero  
Y-él volvendos'así coma quen:  
A chaqueta y-a moca deixando,  
No fato das mozas  
Fixábase ben.

E dempois d'atoparme c'os ollos,  
A un señal que me fixo aprender,

## A VELLINA

Eu baixaba, e no medio da roda  
Beilaba mirando  
De reollo pra él.

¡Pobre Xan! Cada vez qu'ó recordo  
Sinto á un tempo door e pracer:  
Teño pena porque non ó vexo  
E gozo pensando  
Que pronto ó verei.

Que fói d'el? ¡Ay! calá miñas nenas  
Non queirades saber que fói d'el:  
Era pobre, soñou co a fortuna  
Y-a Cuba marchouse  
Pensand'en volver.

Y-aló lonxe, tan lonxe da aldea  
E-sin ter o seu rente á ninguén  
Dos que tant'o querían ¡coitado!  
Comeuno a tristeza,  
De pena morreu...

Desd'entón seu amor m'acompaña,  
Y-ó conservo no fondo do ser  
Coma fogo que viv'ante cinzas,  
Qu'axiña s'alcende  
Lembrandome d'él.

Pro xa afina o roncollo o gaitero  
Y-os foguetes estoupan á vez:  
Xa se sinten ruxir castañas  
Y-a caixa redobra  
y-o bombo tamén.

Todo é bulla, e pracer, y-alegría...  
Ay corré, picariñas, corré,  
Mentras eu vou curband'as espaldas  
Mirando pra terra  
Que m'ha de comer.

Juan GARCIA SAN MILLAN

fin de sus camaradas de aquí; pero los regalos..., aquellos juguetes que alegran su alma y ponen una nota de contento en sus ojos, se quedarán en lo que han sido siempre: una vaga y ficticia ilusión.

Ilusión que únicamente acariciarán los hijos de los desarraigados, de los que siempre carecieron de lo más preciso para vivir, los hijos del arroyo, porque los otros, los privilegiados, los que nunca conocieron las fatigas, el hambre y los dolores, esos tendrán de todo.

Fiesta para los que no necesitan de ella; juguetes para los que tienen de sobra; alegría para los que viven rodeados de todos los privilegios, y por sus mejillas jamás resbaló una lágrima de dolor, de descontento. Fiesta innecesaria, falta de justicia y de Humanidad. Fiesta consagrada por la Iglesia y hoy celebrada bajo el dominio tenebroso del fascismo.

¡Pequeñuelos de la España ultrajada, de la Galicia mártir y escarnecida! Seguramente habéis colocado vuestros zapatitos en la ventana, habéis cumplido con el mandato de la tradición y de los hombres que dicen gobernar España; por la noche los sueños fantasmagóricos os robaron el descanso, pensábais únicamente en la mañana del día venidero. Pero—¡oh brutal decepción!—aquellos zapatitos misteriosos, de mágicos poderes, se encontraban tan vacíos como la noche anterior. Tal vez vuestras madres, víctimas también de la barbarie, os digan para calmar vuestro desconuelo que los Reyes Magos se olvidaron este año de pasar por vuestra morada. Mas esto no es la verdad. La verdad cruda y sin ropajes, es que los Reyes Magos no visitan más que la casa de los poderosos, de los hacendados y explotadores de todos los tiempos. Los esclavos de ayer y de hoy, no son hombres de pureza, hijos del Maestro que predicaba la igualdad entre los humanos. Siguen siendo la «cosa», el objeto despreciable y que se vende a cualquier precio.

Algunos de vosotros, los más afortunados dentro de la miseria—digámoslo así—, no siempre habéis encontrado los zapatos vacíos, y no porque llenasen el hueco ninguno de los Magos. Las manos que depositaban el regalo en los raídos zapatos, eran manos callosas, curtidas en el sol de estío y las heladas de invierno, manos amorosas y paternales.

Este año no pudieron hacerlo, porque aquellas manos, como dice nuestro paisano Castelan en una de sus estampas simbólicas, fueron segadas para que no levantasen el puño.

Pero, ¡qué importa un año, dos o tres sin juguetes!, si después, cuando hayamos conquistado la victoria y aniquilado al fascismo—el ladrón de vuestros juguetes—viene la paz y la felicidad que todos anhelamos.

Entonces sí, sólo entonces, tendréis juguetes y regalos.

CORCHOLIS

## Ante un Pleno memorable

(Viene de la página 1.ª)

se les ha hecho objeto, son capaces de seguir adelante en su obra positiva, al margen de la política y de los partidismos. Vosotros, representantes de los trabajadores, vais a aportar vuestro esfuerzo para el mejor desarrollo de la Organización y trazar el camino para el futuro. Hubiéramos deseado poder celebrar ahora un magno Congreso en el que todos los Sindicatos hubieran estado aquí representados de forma directa; pero sabéis las dificultades que existen, el enorme trabajo que pesa sobre las Organizaciones sindicales, las anomalías de los transportes, y por todo ello no era posible organizar este Congreso con representantes directos de los Sindicatos locales y de los organismos comarcales. Hubiéramos deseado más: hubiéramos deseado llegar a una Asamblea conjunta de las dos Organizaciones sindicales, pues creemos que sólo a través de la unidad de acción de las dos Organizaciones U. G. T. y C. N. T., es como el proletariado seguirá adelante en su tarea de transformación social.

No ha sido posible hasta ahora seguir más adelante.

¡Hubiera sido definitivo el que ahora se pudiera celebrar un Pleno Nacional Ampliado en conjunto de las dos Organizaciones sindicales, en el cual se

hubieran podido trazar líneas rectas por las que habría podido seguir el proletariado!

Mas no por eso hemos de detenernos en nuestro camino ni hemos de esperar a que la U. G. T. reaccione. Del Congreso de Zaragoza acá muchas cosas han ocurrido. Veinte meses de intervalo. Ya no contamos entre nosotros a muchos de los camaradas que a aquel comicio asistieron. Fuimos nosotros, con nuestras deficiencias, con nuestra falta de experiencia, los que vencimos los obstáculos y los que hicimos frente a todas las consecuencias de la sublevación. Hemos sido censurados a pesar de todo. Sabemos que en efecto no ha habido deficiencias por parte de los trabajadores, de los Sindicatos, de las Federaciones, por falta de cultura y de experiencia. Pero ¿esas deficiencias no las encontramos mayores en quienes no tienen el pretexto de la falta de cultura y de capacidad? ¿Es que alguno de ellos ha dado soluciones al problema económico? No. Ellos no han aportado soluciones porque son verdaderamente incapaces. Nosotros somos capaces de mejorar nuestros medios y nuestras condiciones merced al Trabajo, al esfuerzo y a la experiencia y por eso los representantes de los trabajadores los que tienen una experiencia vivida, podemos orientarnos y seguir

Los días 10, 20 y 30 de cada mes se venderá GALICIA LIBRE.  
Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.



La carta que al final reproducimos ha sido publicada por «Nova Galiza». Es tanta su importancia, que damos a conocer a nuestros lectores. En ella se pone de manifiesto la alevosía de los facciosos y la vacilación de las autoridades civiles, causa por la cual cayó en su poder la ciudad de Coruña y, con ello, todo Galicia.

«A la alegría que siempre me causan tus cartas se une esta vez el pesar de no haber cumplido ya el encargo que en la última reiteras. Apenas halló motivos claros para excusarme. Puedes creer, no obstante, que no ha sido pereza. Intenté escribirte ya otro día y no sé qué angustiada perplejidad hizo fracasar el propósito. Quizá temía ser superficial hablando de cosas terribles. A veces me da sazón pensar si no habrá perdido seriedad mi espíritu, pues cosas tan cruentamente reales como las que he visto, llegan a parecerme acontecidas en el mundo de los sueños. Otras llego a encontrarlo todo muy natural, como si el mundo hubiera sido siempre así. Pero de pronto me sublevo con un ímpetu que a la vez me ahoga y me conforta, pues reconozco entonces que todavía soy un ser humano. Y estas palabras, honradez, justicia, me sorprenden, de nuevo y me imponen una veneración antes, quizá, desconocida. Tú sabrías mejor que yo hablarme de estas cosas. En fin, hoy quiero ser disciplinado y limitarme a poner orden y claridad en el testimonio que me pides. Tendré que hablar algo de mí, pero sin énfasis...

A los pocos días de la sublevación pude evadirme por mar de Coruña con otros veintidós compañeros. Estuve varios meses luchando en Asturias. Tuve unas «vacaciones» impuestas por una herida en un brazo, afortunadamente de escasa gravedad. Después de la caída de Bilbao, fui prisionero de los fascistas, y éstos me hicieron combatir en vanguardia contra «los rojos», en el frente de Aragón. Sin duda las balas leales me conocían, pues me han respetado. Por fin, en un grupo de siete compañeros audaces logré pasarme.

No sé si mis datos sobre Coruña serán suficientes. Yo fui sólo uno de tantos en la calle.

Las primeras noticias, contradictorias y confusas, de levantamiento militar, comenzaron a rumorear en Coruña el día 17 de julio. Una nota aparecida al día siguiente en la Prensa limitaba los hechos a una rebelión militar que, según afirmaba, había sido sofocada en África. Los términos en que esa nota estaba concebida tendían a disipar la alarma. Pero la gente no quedó tranquila. Al atardecer, el ambiente era de angustia, aunque no se hubiese patentizado todavía el peligro. Era como si un cielo claro pudiera presagiar desastres. Una evidencia sin fundamento preciso se imponía al espíri-

# Un caso de alevosía en la Galicia mártir

tu e iba venciendo la forzada serenidad o la vacía indiferencia de todos los semblantes. Las pequeñas preocupaciones eran barridas por el presentimiento de algo insólito y, tal vez por esto, la misma gente de siempre aparecía con una renacida honradez en la mirada. Si se prescinde de no sé que emboscados en acecho, todos fraternizábamos como nunca.

¡Qué poco han visto nuestros políticos al pueblo! Parece que jamás le hubiesen mirado de cerca y sin cálculos.

Si el gobernador civil de Coruña, si los militares que se decían leales, si los diputados y demás autoridades del momento, hubieran sabido mirar a las gentes que pedían armas, ¡si los hubiesen visto!, quizá estaría hoy Galicia libre. Pero sólo se procuraban «tranquilizar». Se ordenó a los obreros la vuelta al trabajo. Si era necesario, se les decía, ya serían avisados por las sirenas de los barcos. ¡Avisados para que, si antes no se les facilitaban medios de organizar la defensa, y para «restablecer la calma», se les ordenaba la vuelta a los talleres? ¡Restablecer el orden! ¡Qué espantosos desórdenes ha ocasionado eso!

Entre tanto, las autoridades parecían entregadas a sutiles diplomacias y habrían, en efecto, conseguido de los militares remolonas y equívocas «palabras de honor». De esas palabras, como del rostro de un enmascarado, estaba pendiente el sino de una ciudad, cuya suerte en esos momentos era decisiva para Galicia y para toda España. Tal vez se temía excitar a los traidores y que se despojase de la máscara demasiado pronto. Pero hoy sabemos que ellos mismos vacilaban, esperando cobardemente indicios firmes para garantizarse, como burócratas de las armas, la soldada... Así, la tragedia de nuestra tierra comenzó por una pugna ambigua entre dos castas de funcionarios, los que ciñen espada y los que ponen firmas, tal falta de fe los unos como los otros; una pugna entre espectros de espaldas al pueblo. Estad tranquilos, decía la autoridad civil con una voz cada vez más hueca, según se iba adensando la sombra en torno al destino de nuestra ciudad.

Ya nadie sabía lo que pasaba en el resto de España y aun continuaba la comedia. Crecía el clamor del pueblo pidiendo armas y se perdían sus ecos en todos los pasillos de los casones oficiales. ¡Cuánto mejor hubiera sido decir a tiempo la verdad dejando al pueblo que se amotinase, y ordenando a las fuerzas aun leales que detuviesen a todos los jefes sospechosos! No doy a esto que di-

go más que el carácter de una opinión personal. Me faltan datos para hablar con rigor, pues ya he dicho que yo era entonces uno de tantos en la calle. Pero esa opinión mía coincide con la intuición popular. A todos nos parecía que decapitando el plan faccioso, es decir, precediendo rápidamente contra los jefes, tendríamos de nuestra parte a los soldados liberados. Y creo que en algún momento eso pudo hacerse. Pero transeúrrió el domingo, 19, bajo el signo siniestro de la tranquilidad oficialmente pregona-

Permanecían los trabajadores ante el Gobierno civil en espera de armas y noticias. Se les dijo que se contaba con la segura lealtad de la Guardia civil y de Asalto, Infantería y Carabineros. ¿Por qué esos «leales» no tomaban medidas decisivas contra los sospechosos?

Dos días hacía que los militares estaban acuartelados. Aunque no se supieran sus verdaderas intenciones, es indudable que no podían inspirar confianza. El general Pita Caridad, a quien Salcedo, general de la plaza, había encomendado visitar diariamente los cuarteles, no parece haber denunciado nada anómalo. Era hombre leal a la República. Lo era también Salcedo, que ostentaba la máxima autoridad. Había que esperar de su experiencia profesional un conocimiento suficiente de sus compañeros para saber a qué atenerse, y la habilidad necesaria para desarticular el movimiento. ¿No les fué posible? ¿Fueron engañados hasta el fin, o víctimas ellos mismos de un exceso de prudencia diplomática? Por todos lados se descubre el mismo flaco: lentitud. De otros más graves no me siento autorizado a hablar, pues hay todavía demasiados puntos oscuros. Insisto en esto, que expresa un clamor popular: si una parte de la guarnición se mantenía leal, ¿por qué no se sumaba decididamente al pueblo para detener a los jefes sospechosos y arrastrar consigo a las fuerzas acuarteladas?

Las autoridades seguían diciendo, confidencialmente, que no había armas y, en público, que ya se repartirían en momento oportuno. Luego hemos sabido —tal vez no lo sabían las autoridades— que había más armas de las que, a última hora, y en el mayor desorden, fueron distribuidas. Parece que las guardaban ciertas personas. Se citan varios nombres... El testimonio más insistente señala a determinado político como depositario de un talón que permitiría retirar del ferrocarril una respetable cantidad

de armas y que, al parecer, mantuvo el secreto por temor a «desmanes» populares. No sonaría el buen señor con el macabro resultado de su prudencia.

Sin duda se temió entregar armas al pueblo. Seguía la calma y la pesadilla. En la madrugada del día 20 se interrumpió de golpe el sueño inquieto de la ciudad con un intenso y simultáneo clamor. Por fin aullaban las sirenas de los barcos. Era como la voz crecida de los marineros que hubiesen visto todo el horror que se avecinaba plantado en el borde del amanecer. Y más bien que llamamiento al pueblo, parecía la llamada profunda y desgarrada del pueblo.

A partir de ese instante, todo se produjo con clandestina celeridad de crimen. Pita Caridad y Salcedo fueron metidos en calabozos por los rebeldes. La traición se manifiesta en hechos. Durante la mañana, se teme que los militares facciosos se lancen a la calle, y se toman toda prisa las únicas medidas posibles para hacerles frente. Los leales carabineros, los únicos que hicieron honor a su palabra, reparten sus pistolas entre los grupos de obreros. No son muchas, y escasean, además, las municiones. Aparecen algunos fusiles y escopetas. En la Casa del Pueblo hay un cartel que dice: «La Guardia civil está con nosotros»; pero los civiles se muestran más bien reservados. Los guardias de Asalto, como si viesen las cosas mal paradas y comenzaran a desembarazarse de sus compromisos de lealtad, ya no miran a los obreros con franqueza, bajan los ojos y levantan demasiado lentamente el puño ante los himnos proletarios. A las tres de la tarde suena el primer cañonazo contra el Go-

bierno civil. Resuena un nutrido tiroteo por las calles. Hostilizadas por los obreros, avanzan fuerzas de Infantería hacia el Gobierno. La lucha va a ser ya terriblemente desigual. La situación se agrava de pronto, pues la Guardia civil cambia el blanco de sus armas y dispara contra el pueblo. Continúa, en medio del desastre, el heroísmo de los trabajadores. Un anarquista, Cesáreo, de la C. N. T., anima a un grupo y asaltan el vapor «Plus Ultra», pero con esta hazaña sólo se consigue armar a seis hombres. Un joven de veinte años, Vebel, hizo lo propio con la armería «Eirean». Total, treinta o cuarenta armas, sin municiones apenas.

Muchos grupos de hombres desarmados van por otras calles, sin norte, de aquí para allá, yo entre ellos, sin saber qué hacer. Surgen oradores improvisados que arengan a las masas inermes... Un obrero con traje azul manchado de cal se lleva a una legión de hombres a pelear con navajas. Pronto cayeron a tierra la mayor parte.

A los dos o tres cañonazos sobre el Gobierno civil se rindieron los guardias de Asalto que lo defendían. Sólo el comandante se niega a rendirse. Fué detenido con el gobernador y todos los que estaban en el Gobierno civil.

Por la noche hubo una pausa de gran silencio, que no podía llamarse calma. Al amanecer se reanudaron las hostilidades. Algunas posiciones fueron defendidas por los nuestros con gran tenacidad, pero se veía llegar el fin de la contienda. A los dos días comenzaba la trágica desbandada de los que habíamos querido defender sin medios el honor de nuestra ciudad. Quedaron muchos cadáveres en las calles.

Después, la represión más feroz y sanguinaria dirigida por curas y falangistas, todo el desenfreno de la cobardía—que aun no ha terminado—»

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos .....  
Nombre .....  
Domicilio .....  
se suscribe a GALICIA LIBRE por trimestre, semestre, año.  
Donativo mensual voluntario .....  
Precio de suscripción:  
Trimestre, 2,25 ptas; semestre, 4,50 ptas.;  
año, 9 ptas. Extranjero, año, 20 ptas.

Los donativos y cuotas de suscripción pueden enviarse por giro postal a la Administración de GALICIA LIBRE, Monte Esquina, 6, Madrid.  
Corta y envía este cupón. Subraya el tiempo por que deseas suscribirte: trimestre, semestre, año.

### Folleto de GALICIA LIBRE

(12)

## Vida, obra y muerte de Manuel González Prada

(EL PROUDHON PERUANO)

Por Encino del Val

(Continuación.)

polizados totalmente por el capital, monstruoso amo del mundo, y por su perruno gendarme el Estado; quiérase o no tenemos que actuar de una u otra manera—ya se sabe, contra nuestra voluntad—en labores o funciones dependientes de aquellos dos verdugos macabros de la Humanidad. ¿Cómo eludirnos? ¿Hay que morir tontamente cruzándose los brazos por no trabajar en dependencias capitalistas o hay que trabajar para subsistir y luchar por nuestra doctrina, por nuestros ideales? Cierzo; uno no ha de ser jamás sacristán de cura, polizonte o carcelero, eso no se concibe en un anarquista; pero es ineludible ocupar un puesto de trabajo en las dependencias del capital o del Estado, quiérase o no se quiera, simplemente por no parecer... Claro que esto no reza con los ricos, con los propietarios.

Si el que esto escribe fuera ingeniero, por ejemplo, indudablemente que tendría que trabajar, aunque no lo deseara, en dependencias capitalistas; si fuera médico, atendería tanto a enfermos del proletariado como de la burguesía; pero es profesor y se ve compelido—por la lucha, por la subsistencia y habiendo adquirido tal profesión—a trabajar en instituciones oficiales, ya que no puede actuar independientemente como Ferrer o el ensayista de Yasnaia Poliana. Y, sin embargo, tanto siendo ingeniero como médico realizaría siempre, como lo hace siendo profesor, alguna labor en beneficio de su doctrina!

De ser, pues, un simple bibliotecario a ser un funcionario oficial o como se dice vulgarmente «autoridad», hay, a nuestro modo de ver, una enorme diferencia y distancia. Así, pues, González Prada se hizo cargo de la dirección de la Biblioteca Nacio-

nal, y su labor en ella fué intensa y ejemplar en el corto tiempo de dos años que la desempeñó—de 1912 a 1914—.

Reorganizó el funcionamiento y la administración de la Biblioteca: mejorando notablemente el servicio público; aumentando considerablemente el caudal bibliográfico con nuevas adquisiciones valiosas; estableciendo una sección de ciencias sociales que no existía antes, incluyendo en ella, no solamente las obras académicas, sino las revolucionarias y aun la Prensa obrera y anarquista de Europa y América, y manejando con una honradez acrisolada admirable y nada común, sin duda única—en un Estado donde la administración oficial es una fuente legal, una mina inagotable y legítima de latrocinios y pillerías atroces, de enriquecimientos abominables desde la Independencia a hoy—, los fondos destinados a la institución, ¡lo que su antecesor, el célebre «tradicionalista» Ricardo Palma, en veintiocho años de posesión casi individual y familiar, no lo había hecho!

Mas a los dos años de servicio, González Prada renuncia, con todo desprendimiento y altivez, la dirección de la Biblioteca Nacional (1914), cuando un cuartelazo o golpe de Estado militar somete al país bajo las botas de un troglodita galoneado, el tristemente célebre coronel Oscar Benavidez, masacrador de soldados en el río Napo y pretendido héroe del Caquetá; cuartelazo que rescataba en el Perú, al cabo de veinte años, el Gobierno del sable que, desde la Independencia (1821), se había entronizado en la vida política del país hasta 1894, con breves intervalos fortuitos. Porque González Prada consideraba indigno de él «servir un puesto público dentro de un régimen de soldadesca, que nos hace retrogradar al año 30 ó 40» (25).

Entonces, recordando sus tiempos de apostolado cívico, cuando todos—los políticos, periodistas e intelectuales, conductores de la opinión pública—tiemblan y enmudecen ante el dictadorzuelo, González Prada funda un valiente periódico: «La Lucha», 6 de junio 1914, y ataca abierta y valerosamente al grotesco «caporal». ¿Cómo iniciaba su campaña cívica desde las páginas de su periódico el viejo luchador que ya contaba sesenta y seis años de edad? ¡Escuchadle!

«Venimos—decía el breve editorial firmado por él—a luchar por los derechos del ciudadano contra las iniquidades de la soldadesca, por los fueros del racional contra las embestidas del bruto.

Entre los orangutanes pueden reinar el estacazo y el mordisco; entre los salvajes se concibe la tram-

pa y la flecha; entre los hombres civilizados no cabe más imperio que el de la razón y la justicia.

Invocar esa razón y esa justicia, encararse a los tiranuelos de ópera bufa, valerse de todos los medios posibles para lavar la ignominia de un régimen africano es hoy el deber ineludible de los que no han perdido la dignidad ni la vergüenza.

A los noventa años de independencia, no se debe admitir el reinado de un segundo Behanzin o de un nuevo Solnueque.»

Cuando el periódico circuló en la capital y todo el país, el dictadorzuelo tembló de rabia y de espanto, se golpeó la cabeza con los puños cerrados y se tiró de los bigotes. (Esa vez estuvimos en Lima como estudiantes, y fuimos testigos de la circulación de «La Lucha»; como también por nuestra parte remitíamos a provincias los ejemplares que el maestro nos entregaba.) Pero no se atrevió a tomar ninguna medida violenta contra el ilustre anciano, limitándose únicamente a no dejar publicar el periódico, pues hizo notificar con la Policía a todas las imprentas de la capital para que no editaran «La Lucha», so pena de clausura y secuestro inmediatos, como se acostumbra en estas bellísimas y celestiales democracias criollas. Un día, al saberse que la Policía iba a allanar la casa de González Prada, la juventud universitaria ocupó espontánea y entusiastamente, resuelta a defenderla de todo atentado oficial; los ánimos estaban indignados y exaltados como nunca entre el estudiantado de la capital, dirigido siempre por los provincianos. ¡No hubo nada!

Impedida de editarse «La Lucha», González Prada siguió escribiendo contra la dictadura del sable en «La Protesta», órgano del grupo anarquista de Lima, que redobló sus esfuerzos saliendo semanalmente a la calle, hasta que también fué perseguida y suprimida a su vez. Su indignación fué tal, que escribió un libro: «Bajo el oprobio», sobre el cuartelazo y la dictadura del pretendido «héroe del Caquetá», libro que, por falta de impresor, no llegó a editarse hasta hoy. ¡Cómo el tiranuelo tenía miedo al antiguo apóstol cívico que, encarnando la conciencia nacional, denunciaba sus crímenes y latrocinios y le combatía!

Terminada la dictadura militar, González Prada volvió a la dirección de la Biblioteca Nacional (1916), porque fué llamado nuevamente, y reanudó, con actividad juvenil verdaderamente asombrosa, su labor interrumpida de reorganización del Instituto, trabajando él mismo en persona junto con los demás empleados subalternos. Su principal tra-

bajo consistía en la terminación de la catalogación que ya se había iniciado anteriormente, pero esta vez la muerte infame y criminal le interrumpió definitivamente (1918) (26).

### VII

#### LA MUERTE DE GONZALEZ PRADA.—EL DUELO NACIONAL Y AMERICANO

El 22 de julio de 1918, cerca de las trece, estando por dirigirse a sus labores de la Biblioteca Nacional, cuando nada hacía presentir tal desenlace infausto, González Prada fué sorprendido en su casa por la muerte alevé y criminal, falleciendo a los setenta años y seis meses de edad, sin pronunciar una palabra ni haber sido postrado en cama: un violento e inesperado ataque al corazón que le evita los horrores de la enfermedad y la agonía, acaba con su vida excelsa, ejemplar y grandiosa.

Según datos que recogimos de su respetabilísima viuda, señora Adriana de G. Prada: Después del almuerzo González Prada, como de costumbre, esperaba la hora para dirigirse a sus labores de la Biblioteca Nacional, conversando de sobremesa con su esposa en el comedor, mientras que ella limpiaba unos antiguos candelabros. Hubo un momento de pausa; luego, cuando se fijó en su esposo, parecía que se hubiera dormido; se acercó apresuradamente, le movió del hombro, le llamó, pero nada. ¡Estaba muerto! El cuadro era desolador e inconso-

lable... Cuando los médicos familiares llegaron a la casa, constataron que González Prada había fallecido con un ataque al corazón (27). No hubo, pues, ni una queja, ni un gesto; murió como fulminado por un rayo. Más o menos era la muerte que González Prada deseaba; habría querido aún morir en una barricada acrobillada a balazos por un enemigo. «Los muertos—escribía—sólo se muestran grandes en el campo de batalla, donde se ven ojos que amenazan con imponente virilidad, manos en actitud de coger una espada, labios que parecen concluir una interrumpida voz de mando» (28). Y en otra parte: «Cuando nos suene la hora del gran viaje, cruzaremos el pórtico sombrío de la muerte, no con la timidez de reo que avanza en el pretorio, sino con la arrogancia del vencedor romano al atravesar un arco de triunfo» (29). Tenía, pues, horror a morir con agonías lentas, ges-

(Continuará.)

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.

Ayuntamiento de Madrid



## ¡AMERICA TAMBIEN!...

De nuestro corresponsal en Rosario (Argentina), E LATETARO.

Cada vez que vemos salir el sol podemos comprobar que a la cadena de las opresiones sociales se le ha sumado un anillo más, envolviendo más y apretando más a su antojo al proletariado. Ya no es sólo Europa la que va insensiblemente a la guerra con todas sus consecuencias; esta vez irá también América. Hasta no hace mucho la influencia de la Argentina en América del Sur, era una influencia con algún ribete de civilidad; aun quedaba algo, no de lo que nos dijo Sarmiento, sino Alberdi, no lo que dijeron Belgrano o Rivadavia, sino de lo que nos dijeron Montenegro y Moreno—los dos asesinados—. Ahora la Argentina es un país que oficialmente es franquista, y cerrilmente antiproletario; se persigue con saña inaudita toda propaganda en favor del proletariado español y, principalmente, si es en favor de la C. N. T. y de la F. A. I., pues los representantes de Franco son personas gratísimas, recibidas oficialmente.

El fascismo en la Argentina gobierna y domina. Ahora le vemos presa de locura bélica. Aquí, donde Bolívar nos habló de la Confederación Americana, aquí, donde se realizó la Conferencia de la Paz, y es ahora la sede del Premio Nobel para estar a la altura de la Liga de las Naciones, se realizan maniobras militares en el propio Buenos Aires y, desde las esferas oficiales, se le canta loas a Franco, mientras que se deportan a los españoles que se atreven a divulgar los valores sociales de la reconstrucción económica que realiza el pueblo español. Hay más: es doloroso para nosotros ver como el Gobierno español le preocupa deshacer todo lo que tiene espíritu del 19 de julio, en la esperanza que, lo que se dió en llamar las democracias, traten con más respeto a España, y doloroso porque sabemos que los Estados de América—y creemos que los europeos también—saben que en España no hay término medio: o triunfa Franco o triunfa el proletariado, o simplemente el Gobierno republicano. Todos sabemos que España no es simplemente una nación con tal o cual Gobierno, sino un pueblo consciente de su destino. Por esto los Estados capitalistas son enemigos de España. Y la Argentina, país que hoy está bajo el signo de muerte, hace como todas las otras naciones, cooperar en la guerra contra el

pueblo español. El capitalismo mundial ha dejado bien pequeño a Pitt y su santa Alianza.

1.º La Argentina se encuentra en el tercer año de la expansión militar aérea y naval, cuyo total de gastos se calcula en unos 10 millones de dólares, y aun sigue comprando aviones.

2.º En las cancillerías y en los grandes rotativos bien informados se sabe que Chile prepara compras en vasta escala.

3.º El Brasil se anota en esta carrera sangrienta con un gasto mínimo de 15 millones de dólares para gastos aéreos, y los técnicos calculan que el Brasil destinará quizá más de la tercera parte de sus gastos totales en defensa.

4.º Los bien informados le atribuyen al Perú un contrato con Italia por diez años para que satisfaga sus necesidades en armamentos. Agreguemos a esto lo que se ignora, pero que se adivina, y tendremos medio explicado el actual espíritu de América, pudiendo comprender que quién y quiénes son realmente internacionales no somos los anarquistas sino los reaccionarios.

Mientras tanto, el pueblo rompe el freno, es explotado y vejado cada día más; el dolor, la prisión y las deportaciones, cuando no agregado a esto las torturas, son cosa de todos los días, a pesar que poco o nada hacemos.

Es este dolor y esta situación la que nos hizo comprender profundamente la gesta del proletariado español, y es por esto, también, que desde el mismo mes de julio del 36, sostenemos la necesidad de que los trabajadores y, sobre todo, los anarquistas, comprendan la trascendencia profunda, inmensa de esa gesta, por muchos errores de táctica que desde aquí veamos o nos parezca ver.

Lo repetimos, nadie salvará al mundo de la más terrible de las guerras mundiales; lo único que nos puede librar de ella es imitar al pueblo español. Si el movimiento español fracasara, ¡qué bestial salto atrás daría la Humanidad!

Véanse los siguientes datos estadísticos:

Argentina: 191 aviones por un valor de 2.948.000 dólares; 210 motores de aviación valuados en 921.000 dólares, y partes y accesorios por 1.441.000 dólares.  
Brasil: 345 aviones valuados en dóla-

res 5.239.000; 163 motores por 589.000 dólares, y parte y accesorios por 1.552.000.

Colombia: 142 aeroplanos valuados en 2.560.000 dólares; 72 motores por 263.000 dólares, y partes y accesorios por 1.043.000 dólares.

## Las fábricas se enriquecen.

Perú: 144 aviones valuados en 3.058.000 dólares; 61 motores por dólares 463.000, y partes y accesorios por 1.369.000 dólares.

Chile: 79 aviones valuados en dólares 1.547.000; 38 motores por 217.000 dólares, y partes y accesorios por 583.000 dólares.

Venezuela: seis aeroplanos valuados en 74.000 dólares; 12 motores por 55.000 dólares, y partes y accesorios por 51.000 dólares.

Esto, en América, da la sensación de la hora cruel en que vivimos, porque esto nos demuestra que América no es más que el cabo de la Europa capotista y, por ende, fascista.

Si vence el proletariado español, en la Historia se gestará un progreso similar al que le siguió por algún tiempo a la Revolución francesa, y si no, el mundo será un enorme campo de batalla, dolor y esclavitud.

## ROMANCE DE IBERIA OPRIMIDA

De pies y manos atada,  
con cien dagas ponzoñosas,  
cobardes a Iberia mataron  
los malvados y traidores.

Cual acémilas humildes  
sobre espaldas del pueblo  
durante siglos cabalgaron.  
De rodillas le pusieron.  
Como a esclavo le trataron  
y a sumisión redujeron.

Ha trabajado para ellos  
y su pan se lo comieron.  
Y a sus hijos vendieron.

A metralla y latigazos,  
sin escuchar sus lamentos,  
masacraron desde tiempos.

Los bandidos desalmados  
su fortuna le robaron.  
Sus lágrimas se bebieron.  
Sus hogares arruinaron.  
En su rostro escupieron  
y en pago mierda le dieron.

Y un día el sol de Iberia  
iluminó las conciencias.  
Puso fin a la ignominia  
arremetiendo a lanzadas  
contra viles y lacayos,  
contra obispos ladrones,  
duques y condes felones.

Y los eternos traidores,  
de soberbia emborrachados,  
contra el pueblo se alzaron.  
Y a Iberia vendieron.  
A fauces del extranjero  
sus destinos arrojaron.

A su suelo hipotecaron  
y las armas fraticidas  
contra hermanos volvieron.  
Mas radiante Iberia surge  
y en arrebatos de gloria  
duro castigo le dieron.

Todos como un solo hombre,  
niños, grandes y viejos,  
esposas, novias, hermanas,  
para aplastar a la bestia,  
a la trinchera acudieron.

Y su sangre generosa  
regó los campos ibéricos.  
Baño con gotas de gracia  
las almas, las conciencias.  
Templó los corazones.  
Hizo corazas de pechos,  
muslos trocó en cañones.

Rondas en iras, desprecios.  
Mesnadas de mercenarios  
del extranjero vinieron.  
A flores su baba echaron.  
Con crepúsculos se ensañaron  
y la luz de las auroras  
sus ojos encenejecieron.

E Iberia en pie de guerra  
a pedradas los detiene  
en nunca iguales batallas  
con contornos de leyenda,  
que son asombro del mundo  
y norte de libres pueblos.

Desafiando a la muerte,  
entre himnos y canciones,  
los valientes milicianos  
morder el polvo le hicieron.  
En la historia de Iberia,  
en grandes letras de oro,  
figurará esta gesta.

Porque no hay fuerza potente,  
cuando aspiran a ser libres  
para oponer a los pueblos.

Cristóbal CARRION

## ¡Camaradas! El mundo está a nuestro lado

De nuestro corresponsal CAMPIO CARPIO  
en Buenos Aires (Argentina).

¡Camaradas de los frentes y retaguardia! Por intermedio de estas páginas os llega la voz del continente americano, no sintetizada en un nombre, sino en nombre de todos los soldados de esta retaguardia, cuya labor, si no tan efectiva como hubiera sido de desear, está identificada con vuestros dolores y amarguras; con vuestras alegrías y vuestros éxitos. Y no es del heroísmo, ya por vosotros marchito en jornadas de epopeya, ni del coraje con que supisteis poner una valla invencible al canibalismo en cada uno de los frentes de la libertad, sino que es de la conciencia, de la convicción del triunfo, de la pureza de vuestro ideal y de la sinceridad con que lucháis, de que el continente os habla.

Vosotros, camaradas todos, habéis abierto un nuevo ciclo a las conquistas humanas. El mundo entero está conternado ante vuestra valentía y vuestra f. indomable. Si así no fuera, el fascismo hallaría campo propicio para sembrar su cizaña en Europa y en el mundo; pero el fascismo es barbarie, es ignorancia porque es fuerza, y por eso ignoró que vosotros sois razón, sois convicción y por eso fortaleza. El fascismo no razona; acomete. Vosotros acometéis con razón, que tiene doble potencialidad. Por eso se ha estrellado ante vuestros pechos y en su afán de querer invadirlo todo no se percató que se había traicionado a sí mismo. Derrotado, abrió la puerta de escape a sus ansias de absorción de tal modo, que llegó a un extremo en que una derrota del fascismo, por pequeña que sea, es una derrota al conglomerado capitalista internacional, al barbarismo ennoblecido de las castas poderosas de que el fascismo coaligado, es vasallo incondicional. Por tal motivo, la derrota del fascismo equivale al derrumbe fulminante de todo el armatoste social existente.

Y esto, camaradas, vosotros lo habéis logrado—si no totalmente, en parte—lo suficientemente como para que el mundo conternado abriera los ojos a palmos y se decidiera por uno de los dos caminos que la historia de vuestra epopeya ha abierto en julio de 1936. Pero, para mayor desgracia del fascio, nosotros somos los más y los mejores. El fascio utiliza para ejecución de sus crímenes, asalariados, temerosos por esa misma razón, mientras que vosotros vais allí, a presentar cara y combate, cantando. Vosotros pensáis, lo que no pueden hacer las mesnadas del canibalismo que luchan por remachar las cadenas de su propia esclavitud, cadenas invisibles a simple vista, pero que no por eso dejan de estar soldadas de tal modo, que jamás el hombre pudiera romperlas.

Vosotros sabéis que en la retaguardia, no solamente están vuestras compañeras, vuestros hijos, vuestros seres más queridos, sino vuestros camaradas, animados por el mismo afán, que se forjaron al calor de nuestra lucha común, que fueron templados en las cárceles de la Inquisición y por los latigazos que en pleno rostro un régimen de ignominia descargó, en forma denigrante, sobre todos nosotros. Por eso, camaradas, sois invencibles.

Pero hay algo más. Vosotros tenéis el convencimiento pleno que de esta hoguera tremenda que envuelve a Europa, y cuyos resplandores atraviesan todos los continentes, algo grande debe surgir. Nada surge sin dolor, y el dolor sólo aniquila a los débiles, a los «simples» que llaman al poeta; a otros los temple y prepara para luchas futuras en que serán adalides. Y vosotros, vistos desde este continente, donde se habla vuestra propia lengua, donde vuestras cuitas y sinsabores son cuitas y sinsabores nuestros, observamos que todo habéis sobrepasado. Y es que, quierase o no, en Iberia se hizo carne la libertad. Quiera o no reconocerse, al fin todo ha de conducirse bajo la inspiración de los ideales que encarna la C. N. T.-F. A. I., porque interpretan el vivo sentir del pueblo. Y no hablamos ahora de una forma de convivencia nueva a instaurarse regida por estas dos organizaciones, sino que pretendemos sólo dejar constancia de la inspiración ejercida por el anarquismo que, merced a él, a este espíritu de libertad innata, todos vosotros supisteis poner de relieve en cien batallas gloriosas.

Y esto, camaradas, no responde más que a un fin: la libertad. Porque si tal no fuese, si abandonados a la policie estuviera podría nuestra alma como el alma de los «caníbales», la derrota hubiera sido un hecho, y con ella el mundo entero volvería a la esclavitud. Es éste un honor que os cabe a vosotros solos, camaradas, honor que sólo halla recompensa en la intimidad, en el corazón de cada uno: en el deber de hombre honrado, cumplido. Por ello, dejando a un lado las palabras vanas, nosotros, acicateados por las múltiples dificultades que el fascio encubierto nos trae de colación, os saludamos y os conjuramos a proseguir esta lucha de liberación. Y algún día, no lejano, todos los hombres del mundo reconocerán que la libertad de que nuestros hijos han de gozar, débese únicamente a una raza humana que, entre Africa y Europa, más allá de las columnas de Hércules, la hicieron surgir, por su propio impulso, en arrebatos de heroísmo, de las mismas entrañas de la tierra.

## DONATIVOS RECIBIDOS

EN NUESTRA ADMINISTRACION EN  
BENEFICIO PARA EL FONDO DE  
«GALICIA LIBRE»

	Ptas.
Raimundo Pereira Fuentes ...	2,00
X .....	0,70
Valentín Tallón .....	25,00
Julio Tato Canóniga .....	5,00
Laudino Bugallo Bouzas .....	25,00
Arturo Taibo Montero .....	8,00
Sergio Val Cartón .....	3,50
César Castro Barcia .....	7,35
Plácido Seoane .....	2,00
Emilio Crespo Lorenzo .....	10,00
Juan Pousa Villarino .....	5,00
José Penella Vázquez .....	25,00
Un lucense .....	25,00
Antonio Selas Cid .....	3,00
Un giro de un compañero .....	20,00
Fernando Díaz Argüelles .....	100,00
Carmen López .....	0,50
Constantino Outerelo .....	10,00
Enrique Bouso Gutiérrez .....	5,00
Francisco Camiña Alvarez .....	75,00

Hemos recibido en nuestra Administración, de los compañeros de la 59 Brigada, enviados por el compañero Eiras, las siguientes cantidades:

	Ptas.
Manuel Cid y Cid .....	47,00
Manuel Vilas .....	30,00
Antonio Bouzada .....	25,00
Antonio Barreiro .....	25,00
Manuel Gómez .....	25,00
José M. Rodríguez .....	25,00
Nicasio Santos (simpatizante) .....	10,00

Santiago García (simpatizante) .....	10,00
Luis Sojo .....	10,00
Pío Menor .....	10,00
Julio Iglesias .....	10,00

Donativos recibidos de la 98 Brigada,  
390 Batallón, 2.ª Compañía.

Ramón Alvarez Rodríguez (teniente) .....	50,00
Manuel Riola Martínez (sargento) .....	50,00
Antonio Gómez García (sargento simpatizante) .....	25,00
Antonio Vidal Izquierdo (sargento) .....	25,00
Manuel Martínez Pérez (sargento) .....	25,00
Ruberto Izquierdo Lorente (teniente) .....	10,00
José López Sánchez (sargento) .....	20,00
Benito Sieira Brage (sargento) .....	50,00
Enrique Montero (enlace) .....	15,00
José Martínez Camacho (sargento) .....	25,00
Alejandro Gutiérrez (delegado político) .....	10,00
Joaquín Cabantes Otón (delegado político) .....	10,00
Pedro Sánchez Ejea (cabo) .....	5,00
Francisco Turpín Soarín (delegado político) .....	5,00
Amadeo Formoso Costa .....	25,00
Francisco Cánovas Cánovas (sargento simpatizante) .....	15,00
Antonio Caballero Martínez (sargento simpatizante) .....	15,00
José Fuentes Fuentes (capitán) .....	50,00

Talleres Socializados del S. U. I. G.-C. N. T.



En el fondo del mar

COMPAÑEROS: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico.  
De tu contribución depende su aparición regular y su longevidad.